



## SERÉIS MIS TESTIGOS”

1. Proyección del vídeo  
<https://www.youtube.com/watch?v=8slmnHxxxh8>
2. Diálogo: ¿qué nos ha llamado la atención?
3. Retomamos algunas frases (subrayados).
  - a. ¿Quién la dice?
  - b. ¿Cómo resumiríamos la frase en una palabra?
  - c. Cada uno del grupo se queda con una palabra que describa una de las actitudes para ser testigo-misionero y la escribe en un post-it.
  - d. Se levantan, leen la palabra y la pegan en un papelógrafo.
4. Nos toca ser testigos-misioneros. Preguntamos cómo vamos a ponernos manos a la obra con la actitud que hemos elegido.
5. Podemos terminar el taller con la oración del Domund.

## **ANEXO:** TEXTO DEL VÍDEO CON SUBRAYADOS PARA LA ACTIVIDAD

-Yo era un niño pequeño cuando estaba muy interesado en las misiones. Al principio solo significaba aventura. Pero poco a poco, hablando con los misioneros, entendí que la tarea del misionero es anunciar a Cristo Jesús.

-Ser misionera en un país como Sierra Leona es una aventura maravillosa. Ser testigo de Jesús es vivir día a día bajo la Divina Providencia.

-Ser testigo significa lo que hemos recibido de nuestros mayores, de los que nos han transmitido la fe, llevarlo a los demás, como el que lleva una luz para iluminar a los lugares donde no hay esta fe de Cristo

-Ser testigo significa a mi juicio tener una relación muy positiva, muy paternal con la gente. Que la gente pueda confiar en su obispo en todos los aspectos.

-Yo, después de muchísimos años, tengo 44 años, cumplí ahora, siento que tengo algo que tengo que dar y eso es para mí la vida ahora.

-He conocido aquí misioneros de 80 años que llevan 50 años en África o en Sierra Leona que han pasado la guerra o hermanas, ¿no?

-Fuimos las primeras religiosas que fuimos tomadas por los rebeldes en la milla 91. 10 hermanas y dos voluntarios americanos fueron tomados por los rebeldes.

-Esto lo digo por honestidad hacia los misioneros. Las congregaciones tuvieron miedo, los obligaron a abandonar, pero regresaron casi todos después.

-¿Y qué sentimientos tenía Jesús? Viniendo aquí, he visto: si Jesús estuviera aquí en el momento de la guerra, ¿qué hubiera hecho? ¿Cómo habría anunciado el Reino? Ciertamente habría ayudado a los niños amputados al inicio, no los habría dejado solos, no los habrían dejado sin esperanza, porque una palabra puede estar vacía si no está hecha de acción, de concreción, de caridad, sobre todo. Y entonces tuve que lidiar con los muchachos amputados.

-Durante el ébola fue lo mismo: ninguno salió y se siente todavía hoy la falta del brother Manuel. Nosotros le llamamos brother Manuel en Lunsar, en el hospital de San Juan de Dios. Y ¿por qué se contagió? Porque quiso atender una enfermera suya que estaba contagiada, no le dijo. Entonces él no tomó las precauciones necesarias en aquel momento confiando en una de sus enfermeras. Mas fue por generosidad que se contagió, pero agradezco a quien mandó un avión para regresarlo a España. Cuando supe que estaba llegando el avión y que el brother Manuel se iba vivo o muerto a España, respiré porque aquí habría tenido una sepultura sin nadie. Y para mí, como obispo de la diócesis, iba a ser una tragedia en mi interior. Por lo menos tuvo un funeral digno de un misionero que dedicó muchos años de su vida a África y a Sierra Leona.

-Ser testigo de Jesús es vivir día a día bajo la Divina Providencia y también tratar de ser ese testigo en el sitio donde se está. Quien enseña, enseñar en nombre de Jesús. Quien cura, curar en nombre de Jesús. Quien recibe a peregrinos, en el nombre de Jesús. Es hacer las cosas que Dios va mandando cada día en el nombre de Jesús.

-Yo creo que ha sido, de momento está siendo el mejor año de nuestra vida, por supuesto, de nuestro matrimonio, pero desde luego de nuestra vida esto. Merece la pena dar la vida por Cristo y merece la pena entregarse a los demás, venir a la misión, conocer a otras personas que necesitan también de testigos fuertes del Señor. Y, definitivamente, si es a lo que el Señor te está llamando, es que siempre va a merecer la pena, es que es lo que te va a hacer feliz el decirle que sí sea lo que sea. Si es a la misión, decirle que sí a la misión.

-Aquí está el primer gran testimonio de ser un testigo de Cristo: dedicarme a esta gente sin pensar cómo lo haré o si lo lograré. La providencia ha sido grande, la providencia siempre ha estado presente en estos estos momentos, la señal de que el camino era correcto, de que la voluntad de Dios se estaba cumpliendo. Esto es importante para mí.

-Yo lo que veo de los misioneros en África, es que primero que son los que más cambios consiguen porque son los que se quedan. Muchas ONGDs o asociaciones o fundaciones vienen un tiempo, hacen algo y se van. Es decir, los misioneros insisten.

-Y creé para ellos la Casa Familia Murialdo, donde los mutilados de la guerra, los huérfanos de la guerra y luego del ébola y luego de tantos otros, han encontrado esperanza de vida. Han encontrado una familia y también la alegría de vivir. Muchos de ellos ya son profesionales, trabajadores sociales, son enfermeros, médicos, ingenieros... sin una mano, pero lo lograron, lo lograron.

-En la parroquia, que tenemos un grupo de niños que vienen... La manera en la que... Los niños necesitan que les enseñes más de Jesús, conocer, jugar con ellos, compartir la vida en los grupos de oración que tienen cada martes en las distintas parroquias del barrio. Rezamos el rosario, leemos el Evangelio, hacemos un pequeño compartir cada uno con lo que le dice la Palabra de Dios. Y es muy bonito hacerlo en medio de gente que no cree en Cristo, en medio de niños corriendo, gallinas por todos los lados como con mucha sencillez. Es la fe vivida en la absoluta sencillez del Evangelio.

-Por ejemplo, uno de los trabajos que tengo con ellos es que ellos vuelvan a soñar. Por un lado, acá tenemos la parte, diríamos, de herrería convencional. Ellos aprenden como lo básico de la herrería: mesas, puertas, ventanas. Bueno, todo lo que... techos, lo que sea y, por otro lado, que es como un proyecto mío, más personal, es hacer parques para niños, es decir, play grounds, pero hechos con material reciclado. Luego, claro, cuando vamos a los pueblos, de repente, hay mil niños o seiscientos niños esperando para subir y ellos están ahí como... Ves a tantos niños felices porque la mayoría de las veces nunca se habían montado a ningún tipo de atracción.

-Hay muchas guerras en el mundo. Nosotros hacemos como que no vemos. Hay un proverbio aquí en Sierra Leona que dice así: "Cuando los peces lloran, nadie ve sus lágrimas." Me gustaría enseñar a todos a ver las lágrimas de los peces. Me gustaría enseñar a todos a asumir los problemas de los problemas de los demás.

-La mies es mucha -lo dijo ya Jesús- y faltan muchos misioneros. Quizás, como alguien dijo, en las misiones no se necesita tener mucho dinero, que sí se necesita. Hacen falta más misioneros. No solamente los consagrados, sino jóvenes, voluntarios que realmente hacen una labor maravillosa, tal vez, más impactante que la nuestra.

-Yo, para estar aquí, hacen falta donantes que apoyen este proyecto, hacen falta misioneros que estén aquí día a día. Hace falta... Es un trabajo de amor, de amor... porque el que aporta dinero para que esto suceda también está aportando su amor, es decir, es como sin ellos tampoco podríamos hacer nada, sin esa gente que está en otro lado queriendo ayudarnos.

-Yo personalmente recibo una buena cantidad de dinero cada año para ayudar el obispo en la gestión de la diócesis. Hoy la Iglesia tiene menos recursos económicos, pero más recursos humanos, gracias a Dios, que son muy importantes.

-Normalmente me traía un plato solo para mí con una cuchara y yo comía.

Empecé a comer arroz uno dos veces, tres veces la tercera vez.

Una niña se paró frente a mí con la boca abierta y tomé la cuchara y se la puse en su boca para que comiera. Luego come otro y luego otro.

Cuando terminé, seguí comiendo con la misma cuchara.

Una niña dijo –no debería haberlo escuchado- “Este sí que nos ama. Él nos ama”.  
¿Por qué? Porque he usado la misma cuchara para comer.

-Amar no es dar dinero, es compartir la vida. Ciertamente el dinero se necesita, pero compartir la vida, compartir el dolor y la situación.

-Sierra Leona tiene mucho que dar al mundo y especialmente a España. Ojalá que vengan más misioneros, más voluntarios. Todos tienen algo que dar.

-Si tengo que decir una cosa a alguien es: “ama”.

Que no haya nunca nadie, no pasar nunca cerca de alguien que sufre sin que tu presencia sea significativa y significativa para él.

-Quiero decir una cosa muy sencilla: sean orgullosos de sus misioneros porque los misioneros representan no solamente a la Iglesia de España, sino a todo el país. Y cuando un misionero hace una acción de servicio, cuando un misionero salva a una persona, cuando un misionero ayuda a una familia a resolver un problema es España que lo está haciendo y estamos muy agradecidos con todos ustedes. Sean orgullosos de ellos y sigan sosteniéndoles.

-Y si tienes la suerte de que el Señor te llama a la misión ad gentes, pues oye, decirle que sí porque es que merece la pena ser testigo de su amor entre los más pequeños, incluso entre los que están alejados de Él, entre los que ni siquiera han oído hablar de Él.

-Entonces los misioneros son esenciales. Si no hay misioneros, la Iglesia se extingue.

-Empecé a creer en Dios aquí. Vengo de una familia católica. Mi abuela me llevó a la iglesia alguna vez. Mi madre ya no siguió con la práctica religiosa. Y yo realmente nunca ni me había fijado. De hecho, hasta podía tener algún tipo de prejuicio en esos momentos. Y fue aquí donde yo veo más la acción de Dios y lo vivo. De hecho, de verdad todos los domingos voy a misa. Es muy posible que, si trabajamos juntos, igual suena muy romántico, el mundo va a ser mejor. Hay mucha gente que está trabajando por crear un mundo más bonito y con esa gente hay que estar.